SECCION DE ORNITOLOGIA Y ANILLAMIENTO

Informe sobre el Cursillo de Ornitología celebrado durante los días 18 al 23 de Diciembre de 1955 en ARANZADI.

En el presente informe trataremos sucesivamente de las cuestiones de anillamiento, estudios ornitológicos y organización de trabajos futuros que se desarrollaron durante el Cursillo.

Anillamiento

El anillamiento de aves, único medio de investigación rigurosa de las migraciones, cuenta ya con más de un siglo de existencia, durante el cual ha adquirido una importancia extraordinaria. Para comprender el interés de la labor realizada por "Aranzadi" en este campo conviene insistir en el hecho de que todas las naciones europeas, con excepción de España, Portugal y Grecia, instalan centros de estudio, llamados Estaciones de Anillamiento, que son confiados a organismos oficiales, universidades, etc., a las que apoya el Estado con grandes presupuestos. Su única misión es anillar aves y estudiar después los resultados, con la periódica publicación de mapas de vuelo y listas de recuperaciones.

"Aranzadi" es la única sociedad española que se dedica a esta tarea, introduciendo a la nación en un campo hasta ahora cerrado. La labor desarrollada con nuestros modestos medios es francamente buena, si se compara con la del resto de las Estaciones europeas. Baste decir que la de Camarga, recientemente establecida por la Universidad de París y que dispone de extensa propiedad territorial, amplio laboratorio y dos técnicos, más personal secundario y guardería, ha realizado en los años de 1950 a 1954 inclusive 11.680 anillamientos, mientras que nosotros, sólo en tres expediciones a Doñana, hemos logrado anillar cerca de 8.000 aves, a las que hay que sumar las que se han anillado en San Sebastián y las de los restantes colaboradores. Por eso creemos que esta Sección merece el más firme apoyo por parte de la directiva de "Aranzadi". La labor desarrollada por el señor Aizpuru en la jefatura de la Sección ha sido excelente y a través de la correspondencia por él mantenida puede comprobarse el gran interés que entre cazadores y aficionados despierta nuestra tarea.

Los resultados científicos de nuestros trabajos son tan intere-

santes como se podía esperar. Las tres especies que en mayor cantidad hemos anillado eran garzas y de ellas hay dos cuyas migraciones eran muy poco conocidas: la garceta común (Egretta garzetta) y la garcilla bueyera (Ardeola ibis o Bubulcus ibis).

La más estudiada por "Aranzadi" es la garceta común, de la que hemos anillado casi 5.000 individuos. Este ave anida sólo en la región mediterránea, donde se encuentran colonias en el N. de Italia, el S. de Francia y Andalucía. La más importante y numerosa de estas colonias es la Pajarera de Algaida, en el coto Doñana, y aquí es donde se iniciaron nuestros trabajos.

La garzetta andaluza es sobre todo un ave estival, pero se ignoraba en qué dirección emigraba y dónde pasaba el invierno. Los primeros resultados del anillamiento fueron a este respecto totalmente imprevistos, demostrando que inmediatamente después de la cría, los jóvenes se dispersan en una dirección NW., llegando hasta el centro de la Península y el N. de Portugal, de donde nos llegan algunas recuperaciones incluso del Aveiro, no lejos de la desembocadura del Duero. Hay alguna que se ha hecho matar en Levante.

Este movimiento en dirección anómala, bien demostrado por su reiteración en los años que llevamos anillando, es del tipo de los llamados zwischenzug por los alemanes. Le realizan las aves durante el tiempo que media entre la salida de la colonia donde nacieron y el comienzo de la verdadera emigración, que las conducirá al Sur o el Suroeste, y tiene por objeto evitar las grandes concentraciones en los terrenos de pesca que de otro modo se producirían. Entre unas y otras garzas, toman el vuelo anualmente en Doñana más de 25.000 jóvenes, que agotarían la pesca si no se dispersaran.

Hemos dicho que este movimiento era imprevisto. En realidad hay otras garzas en Norteamérica, de aspecto muy parecido al de la garceta, que realizan una migración previa hacia el Norte. Lo más extraño es que las garcetas anilladas en Francia parecen tener una migración normal que se dirige desde el primer momento hacia el Sur y en cambio las nuestras prefieren seguir el mismo rumbo que sus lejanas parientes americanas.

La verdadera migración, escalonada a lo largo de muchos meses, toma una dirección general hacia el SW., según se desprende de las recuperaciones. Las capturas en el Marruecos Francés apuntan una migración transahariana que por el momento no podemos probar, aunque es de esperar que cualquier día nos llegue una recuperación del Senegal. En la zona de inundación de este río ha ob-

267

servado recientemente garzetas invernantes o migrantes Dekelser y nosotros mismos las hemos visto la pasada primavera en migración a lo largo de la costa del Sahara occidental. Es pues ya casi seguro que una parte de nuestras garcetas inverne en el extremo occidental africano, al sur del Trópico.

Más interesante aún pueden ser las capturas que hemos tenido en las Canarias y Madeira. Las primeras pueden considerarse como jalones de la ruta de migración al Senegal, pero la captura en Funchal, que supone un vuelo sin escalas sobre el mar de más de 1.000 kilómetros y constituye un auténtico record para esta especie, nos obligaría a admitir, en el caso de que se repitiera, que las islas atlánticas son uno de los cuarteles de invierno de las garzetas ibéricas, por muy inverosímil que esto pueda parecer.

También han probado las recuperaciones que algunas garcetas invernan en el contorno mediterráneo español, cosa que era ya sabida sin certitud alguna, puesto que las aves observadas aquí durante el invierno pudieran proceder de las colonias francesas o italianas. Ahora tenemos una base científica para probar el sedentarismo de las garcetas españolas.

Otra garza que hemos anillado en cantidad es la garcilla buevera, espulgabueyes, garrapatoso o reznero (de rezna, nombre andaluz de la garrapata). Sus muchos nombres ya indican la popularidad del ave, que es debida sobre todo a su costumbre de posarse sobre el lomo del ganado vacuno para limpiarle de garrapatas. Anida en el N. de Africa y en el meridion de la Península, tan lejos de los centros culturales que se preocupan del estudio de la migración, que sus movimientos eran hasta ahora totalmente desconocidos. El único indicio que poseíamos era el testimonio de Yrby, un inglés, que a fines del siglo pasado estudió la región del estrecho, según el cual los espulgabueyes pasaban a invernar a Marruecos. Esto es probablemente cierto, pero no ha sido demostrado por nuestros anillamientos, aunque hay una razón poderosa que lo impide, y es que los moros consideran a Tair-el-bagra (pájaro de las vacas) como un protegido de Alá cuya caza es un pecado. Gracias a ello y a que los españoles le consideran un ave tan común y despreciable que no merece el tiro, pueden los espulgabueyes vivir en paz en Marruecos y nosotros no recibimos recuperaciones de aquella región.

La emigración de los espulgabueyes, tal como aparece a través del anillamiento, es sencilla. Los pájaros se distribuyen por la baja Andalucía desde Málaga a la frontera lusitana, pero una parte de ellos emprenden una migración de mayor amplitud que les lleva a las costas portuguesas suroccidentales desde Lisboa al

Algarbe. La mayoría de las recuperaciones proviene de terrenos marismeños y vegas bajas.

Las otras aves anilladas aún no nos han proporcionado un número de capturas suficiente para darnos idea clara de su migración. Tenemos ciertamente muy interesantes recuperaciones, como la del martinete (N. nycticorax) que se dejó matar al año siguiente del anillamiento en el N. de Italia, cerca de una localidad en la que existen colonias de cría de este ave.

Hasta este momento, la Sección se ha preocupado más de anillar y recibir recuperaciones que de dar a conocer los resultados, siguiendo el principio de no comenzar lo que no podamos terminar a plena satisfacción. El volumen de recuperaciones nos permite iniciar este año la publicación de los primeros estudios, sobre migración de aves españolas y en los números próximos de "Aranzazadiana" aparecerá ya alguno de ellos.

El problema más importante que se plantea por el momento es conseguir una mayor preparación ornitológica de los colaboradores y un sentido más estricto de su responsabilidad. En efecto, se han anillado en muchas ocasiones, bajo el nombre de chimbos, numerosos pajaritos cuya determinación específica era desconocida al anillador. Esto supone no sólo una total pérdida de tiempo y de anillas, sino también un desprestigio para el Grupo, en el caso de que los pájaros sean recuperados y que se nos pida información sobre ellos. Por ello hay que publicar reiteradamente en "Aranzadiana" y enviar en circular una nota en la que se ordene a todos los anilladores, que en ningún caso y bajo ningún pretexto anillen aves cuya determinación específica sea dudosa.

Actualmente se procede a una revisión de los sistemas de publicación de datos de anillamiento en toda Europa, y con ese objeto se celebró en el último Congreso Ornitológico Internacional, celebrado en Basilea, una reunión de los interesados. Los resultados han sido después publicados en THE RING, y "Aranzadiana" se ha comprometido a seguir las normas preconizadas. Esto supone, que en adelante, deberemos cuidar muy especialmente nuestras publicaciones de listas.

Es también necesario publicar cuanto antes una relación de las especies de aves y número de cada una de ellas que han sido anilladas durante los pasados años, indicando en la misma el número de recuperaciones de cada especie, sin incluir los datos de captura. En esta relación no se incluirán las aves anilladas de confusa determinación, Con ella resumiremos nuestras actividades, indicando quiénes son los anilladores, qué métodos emplean (capturas con red, con liga, en nido, con trampas, etc.).

Colecciones zoológicas

La colección Larrinua, de la que se hizo una clasificación sumaria durante el cursillo, tiene una importancia extraordinaria para el Grupo. En primer lugar es la única colección importante que se conserva en España de finales del siglo pasado y contiene rarezas de sumo valor, algunas de ellas seguramente únicas en nuestra patria y otras muy poco conocidas. Llamamos la atención sobre los ejemplares de Carduelis flammea, Anthus richardi, Plectrofenas nivalis, Tichodroma muraria, Falco eleonorae, Corvus cornix, Larus minutus, etc., que deben conservarse a toda costa y con sumo cuidado.

El estado de la colección no es bueno en general, aunque hay en ella muy bien conservados ejemplares, algunos de ellos de los más raros.

En segundo lugar esta colección será la base para los estudios posteriores sobre ornitología del país vasco. Con ella se compararán los ejemplares que se vayan recibiendo para una perfecta determinación.

El señor Izaguirre, que ha tomado a su cargo el ordenamiento de dicha colección, ha encontrado el antiguo catálogo, en el que se encuentran datos tan interesantes como los últimos concernientes a la presencia del quebrantahuesos en el país vasco. Ya se sabe que el quebrantahuesos (Gipaetus barbatus) es una especie que ya puede considerarse prácticamente extinguida en Europa central y occidental, aunque hay unos pocos pares vivos aún. Es esta la última gran pérdida de la fauna vascongada.

Es probable que en manos de los descendientes del señor Larrinua se encuentren las notas personales de éste, que serían de inmenso valor y convendría por ello obtenerlas si es posible.

Tres cuestiones se suscitan a propósito de la colección de Larrinua.

- 1.ª La sustitución de las antiguas etiquetas, podridas y borrosas, y de las provisionales colocadas por nosotros, por las definitivas. El señor Izaguirre, con la colaboración de los señores Muguerza y Ameztoy realizan esta tarea.
- 2.ª Para la conservación de las pieles, conviene se construyan armarios con numerosos compartimentos horizontales en los que se colocarán las aves en cajas de madera con tapa de cristal. Si esto no fuera posible hay que guardarlas ordenadamente en cajones.
- 3.ª Hay que aumentar esta colección con todos los ejemplares raros, de particular interés, o los aún no presentes en ella. Con este objeto se hicieron unas demostraciones prácticas de prepara-

ción de pieles en el cursillo. Merece toda confianza en estas cuestiones el señor Elósegui (José Miguel) y podrían también aportar especies raras los cazadores regionales; los señores Ameztoy y Orbe han prometido encargarse de esta cuestión.

Esta colección necesita un estudio más a fondo, y cuando se llegue a completar debidamente, será de gran interés para los especialistas en taxonomia y subespecies.

Organización de trabajos futuros

En el Grupo Aranzadi se reúnen una serie de aficionados que podrán desarrollar una gran labor ornitológica, dada la variada gama de aficiones que encontramos en ellos. El conocimiento que tienen algunos de la región es realmente extraordinario y casi continuamente nos comunicaban noticias que eran verdaderas novedades ornitológicas. Pero el problema principal consiste en encauzar este caudal de conocimientos de una manera sistemática. Es preciso que ellos mismos aprendan a valorar estos datos y a precisar sus observaciones mediante un conocimiento más intenso de la bibliografía, bibliografía que el Grupo piensa adquirir y que estará a disposición de todos los socios.

Durante el cursillo se propusieron las cuestiones siguientes:

1.º Hacer un catálogo de las aves vascas, basándonos en principio en los datos de la colección Larrinua. A estos datos se irían sumando los aportados por los miembros del Grupo, cazadores, aficionados, etc. Convendría que se fueran publicando en MUNIBE, en notas breves, los descubrimientos ornitológicos que se realicen, con arreglo a las normas de precisión y concisión, huyendo de cualquier generalización, que ya se trataron en el cursillo, Las normas son sencillas. Especificar bien, fechas y localidades, anotar las observaciones, señalando claramente qué es lo observado y cuál lo supuesto o deducido de ello, y en el caso de que se nos haya informado de la cuestión, o de que se citen datos de algún libro, hacerlo constar así, indicando quiénes eran los informadores o el libro en cuestión.

Este catálogo será publicado más adelante, como estudio preliminar de la fauna ornitológica vasca, comprendiendo en él todos los datos publicados o no que nos sean asequibles.

2.º Interesa comenzar a pergeñar el Mapa Ornitológico de la provincia de Guipúzcoa, para lo que hay que poner a disposición de la Sección los mapas mudos convenientes. En uno de dichos mapas se deberán señalar todos los tipos de bosque, de acuerdo con los datos del señor Guinea López, cuyos tipos de bosque se estu-

diarán minuciosamente como ya indicamos en el cursillo. Es preciso conocer qué especies de aves viven en cada uno de ellos, su abundancia relativa, etc. Por otra parte se irán anotando todas las aves que aniden o se sedentaricen temporalmente en la región en los mapas correspondientes. Para completar estos mapas, que deberán iniciarse con los datos del Catálogo, conviene que en las reuniones de la sociedad se vayan aportando nuevas localidades y datos. Es fácil, por ejemplo, señalar todos los lugares en que existen colonias de buitres o nidos de águila real. Todos los puntos en que anidan gaviotas y otras aves marinas, e incluso aquellos en que establecen éstas de preferencia durante el invierno. Un paseo a lo largo del mar desde Igueldo a la ría, nos permitiría localizar los tres puntos en que estas gaviotas se concentran y en qué proporción se encuentra una y otra especie. Un viaje a lo largo de la costa vasca, enumerando aproximadamente el número y la especie de gaviotas, sería ya un trabajo ornitológico importante.

Un capítulo interesante es la demarcación de las rutas seguidas por las aves migratorias, entre las que merece especial atención la torcaz, que ya ha sido objeto de una encuesta. Para evitar futuros errores, es necesario que desde este momento se señalen los lugares en que se ha dado suelta a las perdices, etc., que "Aranzadi" reparte a las Sociedades de Cazadores.

3.º Es aconsejable comenzar inmediatamente la reunión de una colección de reptiles, mamíferos, etc., que pueda servir de base para el estudio de la zoología del país vasco. En el cursillo indicamos ya la importancia que para el estudio de las aves tiene el estudio de la biocenosis en que se integran, y este estudio biocenósico se realizará sobre la colección reunida. Para todo ello se requiere cierta cantidad de material de laboratorio y para el trabajo en campo, como son gruesos tubos de ensayo, tarros de tapón esmerilado, alcohol, formol, etiquetas, etc.

Es fácil llegar a reunir en un tiempo muy breve una colección valiosa, con la ayuda de todos los que salen al campo con frecuencia. Lo imprescindible es una etiquetación perfecta de los ejemplares, con fecha y localidad. Hay que recalcar que, un ejemplar sin etiquetar, es totalmente inútil.

4.º La necesidad de disponer de datos de puesta y nidificación de aves que puedan ser rápidamente consultados y adecuadamente archivados ha hecho qua desde hace unos años se haya comenzado a difundir una tarjeta especial de nidos en todas las sociedades ornitológicas y Estaciones extranjeras. "Aranzadi", comenzando

por donde los otros terminaron, pondrá a disposición de todos los socios en fecha próxima estas fichas. Gracias a ellas podremos conseguir que ningún nido conocido de mirlo o pitirrojo se pierda para nuestro catálogo ornitológico. Esperamos hacer de ellas buen uso en este mismo año.

José A. VALVERDE José M. RUBIO

